



**ANTOLOGIA  
DE  
POETAS  
NOVELES  
ARAGONESES**

---

**CUADERNOS DE ZARAGOZA  
CREACION**

**49**



**ANTOLOGIA  
DE  
POETAS  
NOVELES  
ARAIGONESES**

---

**CUADERNOS DE ZARAGOZA  
CREACION**

**40**

*Antología de poetas noveles aragoneses*  
*Primera edición, noviembre 1981*

*Selección y prólogo de José Luis Alegre Cudós*

*Ilustración interior: Miguel Angel Encuentra*  
*Diseño de portada: Samuel Aznar*

*Edita:*

*Excmo. Ayuntamiento de Zaragoza*

*I.S.B.N.: 84-500-5094-4*

*Depósito legal: Z-1524-81*

*Imprime:*

*Sansueña, Industrias Gráficas. Río Guatizalema, 6. Zaragoza*

## PROLOGO A ALGUNOS JOVENES POETAS ARAGONESES

Hay que empezar diciendo que el lector no tiene ante sí *la* antología de los jóvenes poetas aragoneses, sino algo mucho más modesto (y por ello con más futuro): algunos jóvenes poetas aragoneses, que ni a lo mejor son todos los que están, ni están (eso casi seguro) todos los que son. Para el que haya seguido por la prensa, radio y televisión la historia de esta edición, no hará falta decirle lo que ya sabe: que hubo una convocatoria a los poetas noveles aragoneses, que a esta convocatoria acudieron con ilusión setenta de ellos y que después me tocó la ardua tarea de ser malo y seleccionar a los que he seleccionado, guiándome por amplios objetivos, que no por eso dejan de ser tan subjetivos como los de cualquier antólogo. No hace falta insistir en que los ausentes no lo son por malos sino por mejorables. De muchos de ellos se puede esperar con toda esperanza a que logren mejores frutos, con la edad, la sabiduría, y por qué no, con el amor bien hecho.

Pedidas las disculpas por haber tenido que hacer de juez y verdugo (aunque eso sí, sin sueldo), paso a “explicitoarme” sobre lo que creo haber visto en estos “algunos” poetas jóvenes, por añadidura aragoneses. Por supuesto no he visto en ellos a ningún tipo de novísimos con pretensiones editoriales de pasar *ya* a la historia local, regional, nacional, incluso europea. Por lo que he podido intercambiar con algunos de ellos, ni pretenden salvar al mundo, ni se creen que el poema se haga en un día. Si algo les honra a la mayoría es su espíritu de acertada crítica (auto): lo que no quieras para los otros quíerelo para tí.

No es la primera vez que me enfrento con una juventud poética parlante. Son ya varios años de jugar el oído a las claras pisadas de los que vienen (adolescentes) pisando fuerte. A no ser que mi oído necesite de un otorrinaringólogo. He seguido de cerca sus latidos, e incluso me han invitado amablemente a que los presentara ante un distinguido público.

En ellos he creído ver ¿visiones? (o realidades). El lector —el amable— lo dirá ante la lectura que viene. Estas visiones me los situaban en un neorromanticismo (término que sirve a medias para oponerlos a clasicismos de escuela a base de libertades individuales), más palpable en unos que en otros, pero en todos los casos sintomático de lo que está pasando, más aún, de lo que puede pasar. Y no diría esto si no fuese por que, a nivel nacional de la cosa, se otea ese neorromanticismo finisecular, que empieza en el rock y termina en la soledad hierática del hielo, símbolo del alma en soledad no amena precisamente. Algunos de ellos incluso gustan jugar a no sabios, siéndolo o yendo camino de serlo. Su desprecio por las culturas oficiales no es una pose, sino una *útil ización* de las mismas.

El amor, por ejemplo, les mola mucho, pero al mismo tiempo lo tratan con lenguaje que pasa de él. El lector, por el contrario, puede encontrar aquí saldos de rebajas que les suenen a epigonismo. Es muy libre el señor.

El significante llega a ser valorado al máximo, tanto que parecen colocados oyéndose sus propios sinsentidos consentidos en disarmónica armonía. Por supuesto, otros tanos se toman el significante como en toma y daca de recambio para metaforizar barrocamente lo inefable.

Poetas así no pueden ser más que individualistas, que de vez en cuando pactan con el común de los seres humanos y se agrupan tanto en el poema como en la realidad, y parecen bandadas de bandidos dispuestos al asalto de las Causas: la belleza, la ética, la razón, el sentimiento.

Llegan a veces tan lejos que se pansexualizan—incluso mecánica y químicamente—se panhumanizan—son más buenos chicos que el pan—y se panteizan—no sabiendo muy bien si ellos son los dioses o hay un solo Dios.

Para que se note su presencia rompen con el discurso lógico para que el Poder no meta allí sus *mass media*. Otros prefieren romper poniendo la metáfora para despistar la realidad y se dan abrazos con la generación-grupo-tíos del 27. Son muy libres de hacerse notar, o en cueros o recargados. La moda es libre.

Como buenos parlantes (y mejores jóvenes) se dirigen a un TU: lo otro, que generalmente es el otro o la otra. Se dicen, se narran, se desdicen, se desnarran los tópicos mejor aseados para concluir que se han pasado la noche haciendo signos a un espejo. ¿Son narcisos? No todos, claro. Otros prefieren entenderse aunque sea con un código cifrado de metáforas.

Si Freud no me oye, diré que padecen una regresión a la infancia y que sufren caritativamente dependencias, fijaciones orales de la lengua, que nunca sabes por dónde te la van a pasar.

¿Influencias? Las necesarias, ni una más ni una menos. No son hijos de papá, pero tampoco han nacido de la nada. Puede que algunos de ellos lleguen a ser padres, y entonces lo comprendan todo. Reniegan de la tradición con la boca pequeña y con la grande. Se cantan alabanzas discordantes. Les gustaría romper el juguete que tienen entre manos, pero temen precipitarse en el vacío. Los hay que se limitan a limpiar, fijar y dar esplendor a las pocas palabras que les quedan, y están así hasta altas horas de la noche.

Se les ha acusado de existencialistas. Ellos aceptan el veredicto a condición de que se les permita matar al estructuralismo reinante (no sin antes haberse servido de sus inapreciables servicios a la causa poética). Su existencialismo no es más que un neorromanticismo bien entendido. Lo siento por aquellos que no sepan ver las tripas del difunto. En algunos de estos "algunos" poetas se practica continuamente la autopsia de lo intocable.

Ahora que me he desahogado, voy a intentar darme un paseo por los nombres y obra de los encausados, selectos y tíos con suerte (según otros), para, a lo mejor, desdecirme de lo antedicho. Con lo que se demostraría que los elefantes también se muerden la cola. Sigo un orden alfabético que es el que sigue la edición. En todo momento he pretendido que esto no se convirtiese en una carrera de caballos.

**Antonio Ansón,**

ha descubierto que el ritmo da el conocimiento, como a los bebés, y se propone que la lengua sea la realidad, es decir, que todo (el sistema de signos) realicen su conocimiento, que no es adquisición de verdades y mentiras, sino el arte de desconocer para liberarse de los demonios interiores. Su arbitraria libertad aún a géneros e incluso congrega oposiciones de los famosos y nunca bien ponderados signos de puntuación. En cuanto a lo del amor de este chico tendríamos que decir que no es ni rupestre ni campestre sino urbano, con todas las consecuencias de que sea más slogan que cuerpo presente al que agarrarse como a un clavo ardiendo. Usa magistralmente el punto de vista, por lo que se puede decir: ¡ojo con él!. Y el condenado, es joven.

**Oscar Arribas,**

es un gran tímido —ello le honra sobre el papel— que gusta de la contradicción en frío. Se pasa los lenguajes por donde le viene en gana y toca lo coloquial con la misma mano que lo metafórico. Su utilización del surrealismo es una excusa para negar la realidad. ¡Qué empeño el de estos jóvenes! Les gusta redundar y recurrir, que diría un listo, pero lo hace con esa mala leche de los que no ven la manera de dejar de ser poetas. Su visión del arte es mítica: para él se pasa del sueño (el arte) a la vida. Y no es aquello de “el arte por el arte”, ni el “contamos contigo” de los sociales.

**María Dolores Blasco Royo,**

es la nota clásica de la selección. Aprovecho para decir que el buen artista pasa por el clasicismo aunque sea para negarlo como a un padrastro. El dominio del verso, aquilatar las ideas y las formas de la libertad. Esto es como el que ha sido “recluso” (en Colegio o Cárcel) y sale a la libertad con toda la experiencia encima. Apartaos de él, pues, ya que le faltará espacio para ser libre. Fue inevitable oír voces de voces, ecos de ecos. No somos sordos y la chica tampoco lo es. Atención, pues, a ella.

**Julián Campos Merino,**

a un paso y medio del retoricismo, construye el poema bajo la fe de

que hay algo que decir, y como sabe que cuando hay algo que decir está dicho todo, él se lanza a decirlo de otra manera: metaforizando lo que le echen. Su barroquismo, temáticamente tiene que ver mucho con los claroscuros románticos. Gusta de pintar. Por aquí se puede esperar un futuro pintor a lo Góngora (salvando, claro está, la distancia, sobre todo de siglos). El modo de cantar el amor es a veces retórico; a no ser que quiera demostrar su incomunicación gracias a lo recargado de la retórica. El sabrá y el lector dirá.

### **Fernando Castrillo Castellón,**

es un poeta con futuro. Lo que quiere decir que su obra deja intuir un intento de mitificación. Gracias a ella puede crear sus mundos barrocos, si tiene en cuenta que no debe recargarse. Su visión mítica de la realidad demuestra la fe que tiene en ella o en quien se la da (Dios, Poema, amistad, amor...) Ya ahora el chico "carnaliza" sus mitos, y no se priva de "hacer el amor" en el poema genésico con una desnudez, que se opone a su obra retórica metaforizante. Nada de epigonismos. Sí hay un deseo de panteísmo poético, muy de "Canto General" pero muy suyo. Hay que esperar con ganas su próximo libro.

### **José Ignacio de Diego,**

he aquí un poeta para quien la sintaxis es el medio que le crea un mundo propio. Ha bebido de aquí y de allá pero en resumidas cuentas el trago se lo pega con agua propia. Para él la realidad es misteriosa, como en el romanticismo, y ese misterio se refleja en la sintaxis quebrada, casi en éxtasis (pseudo). Su ironía no deja de ser ni tierna ni punzante. Sabe distanciar, sin dejar de estar en el poema. Este es uno de los que "dudan"-con resultados estéticos entre el neo (clasicismo-romanticismo), jugándose el todo por el todo en cada poema. Lo sexual conforma incluso el estilo. El "Ella" es el sexo, la boda, la no-comunicación. No es que sea un desencantado pero tampoco un encantado caballero. Es un lúcido.

### **Fernando Jiménez Villar,**

de él hay que decir brevemente que, gracias a él, padece de un roman-

ticismo ácido contagioso: la tristeza, la soledad, el suicidio, quizá puedo escribir los poemas más tristes esta noche, etc. etc... Es de hacer notar cómo su romanticismo es barroco. Y aprovecho para hacer notar como un aire de barroquismo morfológico o gramatical pulula prestas mentes poéticas.

**Servando Javier Mareca Sancho,**

¡una sorpresa! El lenguaje de la técnica hecho poético para *decir* el amor. Para mí el problema mayor que hoy tiene planteada la poesía es hallar su lenguaje actual. Este señor lo logra, a pesar de sus imperfecciones. El invento está en sus primeros días y no funciona del todo bien, pero promete. ¡Animo que el hoy es tuyo, poeta!. Incluso el ritmo del verso es mecánico, y, si es preciso, titubeante.

**Julia Miña Gracia,**

nos devuelve al rito del poema y a la objetualización del mundo. Esto negaría —y por parte de una mujer— el neorromanticismo. No sé. Habría mucho que discutir. Esperemos que nos adelante todo un libro, para saber si la visualización barroca es indicio de que no anda muy lejos del neorromanticismo. Al menos ella “ritualiza” y eso ya es órfico. De todas maneras, los poemas son para el lector y no para el prologuista. El caso de esta poeta es el de quien está en un cruce de caminos y toca todos los pitos y flautas antes de decidirse a seguir uno de los destinos. Una vez que lo haga sus lectores saldremos ganando.

**Adolfo Peña,**

es el *místico* del grupo, y a mucha honra. Pocos como él logran decir tanto con tan pocas palabras. Eso implica que el lector se ha de acostumbrar a la línea del poeta. Ha de entrar en el vacío que se le crea para él y llenarlo con su vida. Todo esto es un trabajo para el lector. Quizás sea este el poeta que mejor encarna el neorromanticismo lingüístico. Su poesía va de la abstracción al conocimiento, y con mucha fe en conseguirlo, aunque sólo sea en un instante, pues pronto aparece la página vacía, y el olvido anegándolo todo de la mente en blanco. El misticismo de este poeta no ha hecho más que empezar.

A veces al lector puede producirle la impresión de que no alcanza a decir todo. Yo le advierto: es que no quiere decirlo todo.

### **Caín Petisme,**

es la muestra más evidente de que el neologismo y la creación-destrucción de palabras injerta un mundo en el que “egonizamos” todos. Su “pasot(e)ismo” no es de escuela sino de convicción natural. Para él el arte es la vida y no a la inversa. Y creamos por el arte y para el arte, haciéndole así al hombre el mejor servicio: un autorretrato de su tiempo en cinco palabras al segundo. La naturaleza muerta, en cambio, la cosificación le irritan sobremanera. Lo trivial y lo cursi adquieran carta de naturaleza, pasando a ocupar uno de los primeros puestos en la meta de salida. Este poeta ve en el significante su salvación. Se ha creado unas dependencias amorosas con el lenguaje y lo excita, entre la ironía y el sarcasmo más refinado. Como un diplomático genial pero tímido que siempre sale con la de su patria. Por otro lado, el *planctus*, la elegía fúnebre que leerás, se sale de sus moldes y se moldea su propia *irracionalización*, que no surrealismo. La prosa juega un papel decisivo, pues para él no hay géneros. Y esto es sólo una pequeña muestra de su hacer. Su poesía es ya combinatoria.

### **Jordi Redondo,**

nos demuestra a todos que el pasado es traducible al presente, que no existen mundos sino un mundo y éste es el poema. En el fondo es un visionario coloquiante que se pasea por épocas como gato sabio por su casa escuela. Su arte está en que no se note: en que esté haciendo romanticismo desde el clasicismo. Nótese cómo uno más se refugia en el arte para encantarse “y pasar la noche”. Me ha gustado mucho el ‘poema como proyecto’, haciendo un poema que muy bien pudiera pasar por su poética. Por otra parte, tiene el don de mitificar la desmitificación, gracias a contextualizaciones, y el arte de demostrar que el tiempo se salva en la memoria. Que el poema es un *memento* del tiempo, que no pasa sino que se traduce de generación en generación, y ello con la presencia ineludible de “Ella”. ¡Animo, Jordi!

**Carmelo Rodríguez Abad,**

se presenta como representante —distanciado— de la prosa como lugar de encuentro de la poesía; *contra natura* más que desviación de una norma. Ir contra corriente, sobre todo cuando ella es un caudal desbocado de epígonos borreguiles. Para él la historia (la fábula) es deseo. Hay un aparente triunfo del deseo, que hace el poema. La historia (lo grande y personal) también como deseo, como punto de vista. Propende a mitificar el sonido y la sintaxis con rimas internas escalonadas. Abusa —con graciosa desgracia buscada— de las recurrencias gramaticales. Pero para el carro, que me estoy metiendo en trinidades. Carmelo, *la* poema es tuya.

**José Angel Rubio Abella,**

tiene la suerte (lo he podido comprobar leyéndole) de tener los mundos poéticos claros. Tan claro que su barroquismo es también claro. Para él el amor es una experiencia personal e intransferible. Viene a ser un contrapunto de los que aquí mismo gustan de hacer del amor un lecho novia de la desgracia de todos. Siempre es bueno que quede un centinela para salvaguardar el orden y la esperanza. Con lo que demuestra que en estos “algunos” poetas jóvenes hay encuentros que si bien llegan a antítesis no al encontronazo. Conviven. Eso es su democracia. Que los poetas también maman del Estado.

**Vicente Luis Sánchez,**

llega a una erotización del lenguaje y, cosa curiosa, lo hace en endecasílabos. Su romanticismo es tan patente que me da vergüenza recordarlo. Pero su eros es un amor cósmico (¿nerudiano?), entre el clasicismo sereno de la forma y el romanticismo no del fondo sino del espíritu (que los hay). Más “sociable” que los otros —quizás sea la madurez redicha presenta al yo incardinado en el nosotros. Por ahí podría llegar a una épica del yo en el siglo XX. ¡Avanti, populo!

**Javier Vela,**

se empeña en que el poema sea la acción y viceversa. Se enreda y desenreda a su gusto, y se saca el poema del grito. El lenguaje para él es un buen teatro ‘del mudo’ (sí, del mudo). El lenguaje como teatro-

engaño de la realidad. Su ritmo es el de una retórica de la lectura, el oído y la vista. Que ya es decir. Animo.

**José Carlos Velez,**

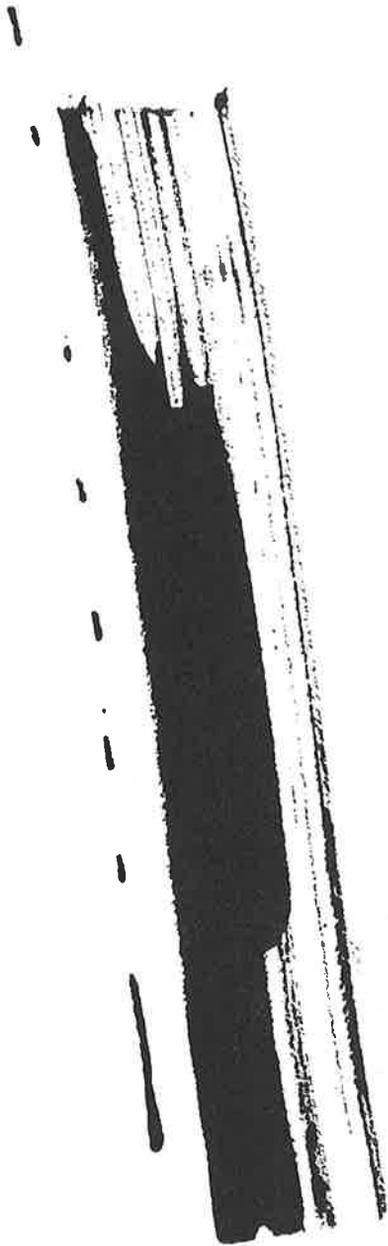
es una incógnita. Quizás termina dramatizando. De momento monologa (soliloquia) y no lo hace mal. Su yo es suyo, como el tuyo y el mío y el nuestro y el vuestro. El desgarrar de la dramatización llega al corazón si el lector lo tiene. En cuyo caso puede llegarle a otra víscera cualquiera. El caso es herir. Si se decide a escribir teatro, a lo mejor hay un nuevo autor nuevo. Pero juraría que para él —como para otros— la poesía es el teatro donde habitamos todos.

Todo lo demás que dijera sería literatura. Por lo tanto, punto y aparte. Que los lectores repartan suerte, que para nada la necesitáis.

*José Luis Alegre Cudós*

P.D. Y gracias en nombre de “algunos” al Ayuntamiento de Zaragoza que no sólo ha corrido con los gastos de esta edición sino que en ello ha puesto parte de su Ilusión por no olvidar que en el Reino también crecen poetas.







ANTONIO ANSON ANADON





con Parker y Duk la escritura se convierte en  
podemos chupar (;) (: ) seducción y dependencia  
del cigarrillo y dete-  
ner / cada minúsculo momento de la  
tarde

robando a cada instante de humo  
sus horas muertas letales QUE NO DICEN  
nada de vergüenza suspiros

¿dónde está dios?  
la magia oculta  
bajo

una caligrafía repleta de intencio-  
nes

desde  
lápices rotos a mordiscos de ansia  
junto al eco  
de aquella bofetada apabullante que  
todavía perdura entre las sombras  
del retrato/ del verbo  
herido

que se niega a DAR

— No me doy — dijo, cruzándose  
de brazos y estirando el la-  
bio de la censura y desapro-  
bación —.

El maestro dejó su butacón to-  
dopoderoso y con una tiza escri-  
bió la pregunta cinco en la pi-  
zarra

LOS BESOS SON DE LENGUAJE

### ACTO III

(Escena 2ª)

Un solo cuarto y ámbito/ universo en devenir/. Una puerta  
al fondo a la derecha y su voz que/ una piedra un oído inocente  
aguarda el klok-k aguarda el rin-n/ de ningún modo se puede (3'  
más tarde) escribir/ escuchar el mismo glupp/ del agua y pozo  
glupp glupp (forma de eco)/ mentiríamos de la puerta (metáfora).  
No hay duda/ incomunica a la persona o al ente que/ pánico pánico/  
co/ deseara esconderse dentro del crepúsculo/ (es un decir). Co-

jines por el suelo y en el suelo/ un giradiscos con música/ no hay música/ se disparó automáticamente/ celestial. Ni siquiera con dios/ hubiera alcanzado ser/ para la muerte (quizá). Largo y bocabajo/ él/ no depara en su letargo/ (el suyo)/ el de sus sentidos/. Canto de ángeles (no se escucha)/ los ángeles carecen de qué para los hombres/ no se dignan/ los humanos tampoco podríamos. Parece muerto/ pero no está muerto/ solo duerme. Descansa/ con unos ojos/ abiertos/ como/ dos ventanas ("como")/ de la casa de la tía el chocolate/ qué rico el nene/ galletitas/ qué rico el dulce/ primavera. Eso. A la izquierda/ el viejo cómplice el sofá. Reposa (como él) el libro/ algunos libros/ más libros/ más libros junto a los/ junto a los/ junto a los en cualquier lugar/ allí/ unas botellas de... la etiqueta ilegible desde tan lejos (Slogan)/. Tampoco ha devuelto (el whisky) lo que había robado a la luna y escondía/ con tanto afán. Cuadros/ murales/ fotografías...

Sobre la mesa/ camilla roja/ una máquina/ una hoja traída por el viento invernal de países/ ciudades lejanas producto de la fantasía/ una hoja entre sus garras (esta sí que inerte tronchada está muerta por completo)/ en la que aprecian líneas/ palabras/ frases inapreciables para el público/ no para él (la ingeniosidad de la estructura resulta de lo más vulgar)/. Dos o tres sillas/ o mil sillas/ o cojines/. El sí sabe lo que dicen/ y aunque no muy seguro de reojo/ intuye/. Una luz vigorosa penetra (en su acepción sexo-literal)/ por el amplio tragaengulle imaginario que desde el techo/ el rayo/ el cielo/ (que como el sol/ no se presta a groserías por parte de la lógica/ explicación: la concurrencia es ciega/ es inútil/ detallar) llegó inservible y tarde. Silencio unos minutos/ (3 minutos). Sonará la puerta/ madera de nudillos/ fuerza femenina/. Se incorpora para en/ (el mundo de las comas) abrir sin cesar/ nunca/ la filosofía en vivo/ baba/ agonía sangre y lamento. Será cadáver/ será/ sé de tí bella y de dolor

también sí  
(piensa)

(de la primera fila, toses y carraspeos; cuatro o cinco espectadores han chirriado como ratas)

comentan en el bar que te sobra de aquí o que te falta de allá pero me gustas

otros días odio y maldigo porque me tienes daño (produces/ das/ otorgas/ asientes/ invitas)

matar morir tal vez

cuando la ira resulta insoportable

o emborrachar lo justo las ideas  
el tiempo prudencial para las ganas  
nuevamente (?)  
resultas un cadáver que sin ascos  
debo revivir (como el Padre)  
a lametazos  
resucitar tu cuerpo tan ártico de oso  
hay noches que hueles a orina Catherine  
te traes en las faldas  
casi todos los humos de la calle

(jugar a los artistas. El Hijo ordena y une las piezas del meca-  
no torpemente y delira (construye/ inventa). Terrible!. Lo más  
cruel y aterrador. Igual de absurdo que cualquier otra cosa:  
hombre, asesino, policía, artista, qué más da...)

persistes en tu inercia megalítica  
como aquellos monstruos que hice

para llenar mis sueños infantiles  
de niño precoz

(los términos A, B, C,... X inter/ extra/ paraliterarios se mues-  
tran (aparecen/ resucitan) (trucos) claramente definidos por la  
composición pluridimensional que reúnen los sujetos polarizados,  
dijo un borracho a las puertas del teatro suplicando a los sa-  
bios una limosna/ recompensa a cambio de su erudito ofrecimien-  
to)

los despojos de las frases desmenuzadas se contraen como el  
rabo amputado de las lagartijas hasta que por fin, nadie sabe có-  
mo, se paralizan y perduran inmóviles para pudrirse en el polvo  
(de las páginas de un libro) olvidado de aquél desierto (olvida-  
do)

nunca debí comprometer mis noches/ relatar/ dar comienzo a  
este dolor épico incongruente/ vano/ INECESARIO...

el borracho salmodiaba sentado en la acera con una botella  
de vino entre las manos y los ojos partidos (,) entornados:

— ... es como el acto, des/cribir, la acción de masturbar/ se:  
real y física como los dedos que oprimen el pene bajo el influjo  
poderoso de la IMAGEN. Así de horrible, de poco grata una vez que  
escupió sus palabras manchándolo todo...

(fragmentos de "Génesis")

**OSCAR ARRIBAS**





## AHORA QUISIERA EXPLICAR EL HUESO

AHORA quisiera explicar el hueso el hueso infra humano ése relleno de amapolas o aquel otro el dormido el más estrecho el digestivo ese tan hueso tan vacío que ya es un hueco de mortaja en las palabras

AHORA quisiera yo hacerme poeta y dirigir mi sed mi pan mis vasos mis pasos más lentos al mendigo y darle agua porque me digo triste de tanto recitarme en bodas y a veces es bueno buscarse el alma palpársela así descaradamente lavarla con disimulo mirarla con otros ojos o llevarla de paseo debajo de la sonrisa

AHORA quisiera yo echar mi instancia de viento al viento

y

amarme

y

amarte

y

armarme de valor

y

desactivar el tiempo

para que al fin el sueño tenga VIDA

## EXIT

y  
descargué el fusilado  
para llamarle por su nombre de multitud anónima  
indagué perfiles de locura para entrar en razón  
me senté sobre un sueño  
desperté dormido  
perdí el juicio  
me declaro inocente  
quise vivir tanto amor  
que me caí del andamio

## SUFRAGIO POR UN SUEÑO

el amor  
me hace polvo  
de estrellas  
estoy sentado sobre una lágrima  
como un mendigo  
como un ave cubierta de rubor hasta la boca  
me arrojo al vacío  
de tu sonrisa  
sueño  
que el hombre se ha hecho por fin niño  
que el canto se me va al cielo  
que hay arlequines de espuma en  
tu mirada

sueño  
que la vida recobra el sentido  
y  
vuelve  
en  
ti

## VISTA GENERAL

la insolencia de una mirada  
los cisnes amotinando el día  
la soledad que inunda los cines  
el discreto amor de las alondras  
camino sobre algodones para no escuchar silencio  
callando hasta la saciedad  
la gran urbe que ya somos  
oh progreso eres tú  
pintemos este cuadro de vaciedad  
en la vaciedad está el punto  
y aparte del crimen  
asentamiento vulgar de la palabra  
el pensamiento amordazado  
al fin el poema  
tantas citas  
hontanares de ausencia  
morir tan naturales  
más el inexcusable adiós de folletín  
—venecia en mandolina—  
apártate de mí  
distancia

## PESCADORES DE AZUCAR

pescadores de azúcar que movéis el azul celeste  
también vosotros andáis envueltos en despedidas  
nafragáis en la más pequeña pulgada de sueño  
dilapidáis viento componiendo olas al AMOR  
no dejéis la luz a dos velas  
poned en p

i

el horizonte

rocoged ardientes las redes  
los amorosos lazos que el verano nos tiende  
traed alguna estrella amable hasta la orilla

MARIA  
DOLORES BLASCO ROYO





### **ABRIO SUS LABIOS CANSINOS A LA TARDE**

a un retorno fugaz que el tiempo lleva;  
y fue escondiendo, en un adiós sin nombre,  
el lento despertar de una promesa.

Abrió sus labios. Sí. Y tuvo miedo,  
de desvelar un sueño entre las sombras,  
de acariciar un beso entre las manos,  
de arrinconar su voz entre las hojas.

Y pensó que el silencio es el aire,  
que alguna vez también ella fue hermosa,  
que alguna vez también secó su llanto  
en el eterno canto de una rosa.

Dejó su ayer prendido en la mañana,  
en un cometa de amor que el aire lleva.  
Abrió sus labios para decir que el sueño,  
es siempre la nostalgia del que espera.

Dejó su ayer prendido en la mañana,  
para decir que un día fue poeta,  
para decir que el hombre está amarrado,  
a las amargas riendas de su tierra.

## **LAGRIMA**

Pequeña, redonda, blanca y limpia,  
demasiado frágil para guardarte entera.  
Naciste del silencio de la vida,  
demasiado hermosa para ser cierta.

Pequeño manantial, ¡qué dulce naces!  
Te acunan el amor y la tristeza.  
Bajas rodando. Entre suspiros yaces;  
y un murmullo de voz calla tus quejas.

Pequeña, redonda, blanca y limpia,  
cometa de ilusión que el viento seca.  
No mires temblorosa mi pasado,  
que alguna vez, también te tuve presa.

No mires con rencor al carcelero  
que no quería levantar tu reja,  
porque el soñaba que tú, fueras dichosa;  
y bañada en dolor, tu vida empieza.

## **GOLPE TRAS GOLPE**

sangran los árboles  
y lucha el viento.

Lucha tras lucha  
los ojos se duermen  
y se para el tiempo.

Guerra tras guerra  
los hombres se pierden  
y la tierra tiembla.

Muerte tras muerte  
la vida espera.  
La sombra de la tarde,  
pudo con ella.

**ALJEZARES, LADRILLO, PIEDRA,**  
estuco, polvo y silencio.

El agua pasa entre tu cuerpo amargo,  
recorriendo el triste valle de tu tierra.

Y es su murmullo el alegre son de la tarde  
que se esconde entre las horas de hierba  
mecida, por ese viento que se vuelve música,  
en una guitarra de calladas cuerdas.

Es el amor quien goza en tus jardines,  
del cielo azul que contempla tus sombras.

¿Qué manos te hicieron tan preciosa?  
¿Qué sueños se esconden en tus piedras?  
¡Quién labró tu cuerpo de enramajes,  
supo dejar su voz entre tus ramas rojas!

Y roja sigues a través del tiempo,  
trabajada de arcilla. Silenciosa.  
Siendo el agua el sepulcral espejo,  
del lejano fluir de sangre mora.



JULIAN CAMPOS MERINO





En la lujuria de los bronce  
que oxidan mi sangre de astros inflamados,  
la carcoma indiferente va desguazándome  
los metales blancos de las pupilas,  
tejidas con la tela vieja de extraños locos que me comprenden  
los escombros que voy gritando a cada hora,  
puntualmente parada en la esquina de la muerte  
de cualquier hombre.

No puedo vaciar el silencio aunque quiera,  
ni clavar los atardeceres en el aire que respiro,  
la piedra me enseña que ella siempre es olvido,  
aunque el polvo de su memoria esté  
en mi carne y en el trigo.

Mis huesos enterrados se están muriendo  
por falta de quien los cultive en cieno;  
y se me cae el alma más abajo de los pies,  
en el subterráneo deseo de sentirme intensamente vivo.

No puedo adelantar el tiempo de su sitio,  
ni quitar a los árboles su sentimiento de nido,  
ni arrastrar el agua por el camino del río,  
ni cuajar sonrisas en los labios de los moribundos,  
ni arrancar la injusticia de los hombres oprimidos,  
ni fundar escrúpulos amarillos en los ojos que no ven,  
no puedo siquiera cansarme de no poder!

Vosotros que me comprendéis, extraños locos,  
gritad conmigo los escombros que nos inundan,  
los eczemas que brotan en las mieses de nuestra ira,  
en esta hora humana atardecida en el verbo,  
que día a día, golpe a golpe,  
nos va quitando la vida.

5

Estoy enfermo de tu mirada húmeda de luz,  
cuajada de nimbos turbios  
como flores de sal marchitas.  
Qué nieve roja me vuela el alma,  
de incendios otoñales en tu garganta de hilo,  
si tu vida me crece a roca entre los dientes,  
entre los afilados dedos de mis volcanes negros,  
entre la paz afeitada que me precipita a tu guerra.

Cuando cae tu mirada entre las minas de mis besos,  
parece que se hicieran  
líquido de rosas muertas las estrellas.  
Fusíame las manos contra el aire.  
Crúzame las vigas de tus brazos en mis brazos desolados.  
Atame el cuello al viento de tus senos quemados.  
Bécheme la sangre infinita que mana  
de mi vida-vena partida.  
Sígame la espiga de mis huesos consumidos  
con tu aliento de mariposa lívida.

Estrújame la tristeza que me infecta la mente  
de mi infierno humano.  
Súrcame la piel infértil  
con tu boca de águila demoledora.

Nos hemos consumido a plomo herido  
la comisura de los labios,  
de tanto apretujarnos las sienas,  
en la intemperie de los inviernos  
aferrados a nuestra soledad insepulta.  
Un vértigo de cicatriz me rasga el paladar de la vida.  
Entre las colinas y el mar de tu vientre  
me estoy deshaciendo en tropeles de mieses.  
El frío de las edades  
nos congelará los ojos de la noche,  
habitada por la frontera abierta  
de tus pestañas aladas.

Y moribundo de tu mirada muerta, me enterraré  
a esperar que florezca de tu luz húmeda  
la herencia de nuestro silencio eterno  
en el vértice del olvido.

6

Me pesa la bruma ausente que cierra  
mi destino originario de ácido esperma triturado.  
No tengo raíces de esperanza  
en el estiércol de mis años futuros.  
Ni gaviotas salvadoras que rasguen furtivas  
la esclava seriedad de este aire agazapado  
en el desván colérico de mis sumisos hongos de tristeza.  
Sólo tú, en esta selva de hombres disecados,  
con dolores inservibles,  
difuminas los contornos ancestrales  
de mi perenne sudor de melancolía.  
Arcángeles de hierro golpean mi palabra,  
y mis versos destrozados se pudrirán en páginas  
de amianto nunca escritas.  
Tu bruma me llama a grava y lluvia.

El cierzo se asoma a mi cuarto consensado en las cosas.  
Si queréis saber algo de mí  
no dejéis de consultar la guía telefónica.  
Por si acaso,  
dejaré mis huesos escritos en la tierra.

4

Heme aquí con gotas de sombra en tu cuerpo blanco,  
en medio de una soledad tan grande como el dolor.  
Heme aquí con el alma inútilmente otoñal,  
con las vísceras llorando desinteresadamente por mi piel,  
con un sabor a deseo lívido  
que inunda mi pantano femoral.

Crecen en mí flores extinguidas,  
sucursales anónimas de agonía,  
extensiones magnánimas de ceniza,  
altas chimeneas de melancolía,  
lenguas monacales de temores,  
cielos tumorales de codiciosa poesía.  
Desarrollo un viento de luz tan intenso  
que confundo el arte de mi vida con tu cuerpo.  
Camino por debajo del mar como un muerto,  
y desisto de arruinar la cosecha innumerable de tus ojos.  
Y todavía persigo las amapolas de tu frente  
con dos golondrinas verdes que se mueren en tu boca.  
Pretendo concluir una arquitectura en tus piernas  
que sustenten un mundo de presagios huérfanos.

Y heme aquí aquí consabidamente libre,  
con un reloj hermético y delirante que me consume,  
con una esperanza tan grande como la tuya,  
con el equipaje de mis huesos y tu tristeza.  
Heme aquí con mi vida doliente a cuestras  
en este hongo diseminado de sueños inservibles.

FERNANDO  
CASTRILLO CASTELLON





**GENESIS 2: 18-25**

Y dijo Dios:  
Hágase un tranquilo hogar  
donde descansa  
el hombre agotado.  
Sea residencia integral.  
Canto espiritual  
desenterrado.  
Jardín de invierno,  
adonde se asome  
el amor viajero  
y deje su aroma  
de respuesta encendida.

**Pero**  
¿a quién legará,  
esta geografía inmortal,  
su confesión póstuma?  
a quién  
su segunda  
y milenaria claridad  
de diamante y de cereza?

Una elegía sorda  
se espesa  
frente a él.  
Frente a su reunión

masculina y femenina.  
Y se detiene  
carcomida  
de huesos antepasados.  
Una nueva espada edénica  
sacudida  
de preguntas  
híbridas elementales,  
refleja su ausencia de forma  
ante los espejos  
del violín divino.

A ti,  
naranja de geometría perfecta,  
yo te declaro  
abogado  
del mundo ferruginoso  
y astillado.

Por ti,  
pasarán generaciones rotas  
e inconfesas,  
para que las guíe tu brillo  
de asterisco inexorable.

Y también dijo Dios:  
Hágase tu luz.  
Yo te doy plenos poderes.

2

Es el leve desarrollo del agua  
nuestro último rostro  
propagado en aromas  
de semanas pasadas  
entre sombras

despojadas  
y alfombras  
de vegetal marítimo.  
Cómo apagaría tu bostezo  
de tantas noches callado.  
Tú, mi bienamada,  
que con atmósfera de desvanecida,  
pasas levantada desde el principio  
por esta tinta  
de adjetivos pobres,  
pero míos,  
díme cómo defender con ellos  
la extensión de tu sonrisa.

Me dirijo a ti,  
a la del pecho que me golpea  
con un latido alto  
de simetría cálida.  
A la de los brazos  
salpicados con paz de topacio.  
A la del vientre  
que se enreda  
en la lámpara del tiempo.  
A esa canción  
crepitante de tesoros  
que me penetra  
como lengua encendida  
de palabras.  
De colmena aguda.  
De ritmo poderoso  
y transmisor.  
Y de semilla.

Me dirijo a la que quiero,  
a la que me escucha ahora,  
a la que me envejece,  
a esa carga  
de manzana infinita  
que de vez en cuando  
se desploma sobre mí.

No quiero revivir  
aquellas piedras de duros sueños,  
aristas de la envejecida geología  
que poseía de mí  
sólo el acero,  
sólo el plomo,  
sólo la hiel (a gotas golpeando).  
No quiero acostarme en aquél ataúd  
doloroso y colérico  
manchado con un vino rojo de sangre.  
De luna.

Ya no permanezco en pie  
guerrero de la palabra más verdecida,  
ni arranco a dentelladas sus letras  
en los labios de otros.

Ahora hablo calladamente,  
sin cristales puntiagudos,  
con diamantes fríos  
que cortan pero no duelen  
ni dejan cicatriz.  
Ahora escribo casi desnudo  
de lo que me enseña una mujer  
con tinta de bestia celeste.  
Y con llama temblorosa.

Y hay encuentros amarillos  
que esperan enterrarnos  
en la arboleda invisible del silencio.  
Y hay también despedidas  
que traicionan a las ventanas;  
pero el abrazo no se puede contener  
si es verdadero,  
si le envuelven nuestras manos  
tapizadas de estrella,

sin el negro  
de las raíces subterráneas.

Y entonces  
es cuando las cenizas nuestras,  
de todos,  
tienen el aderezo de azul  
que perseguimos todos los días.  
Entonces  
podemos cruzar este desierto  
con los ojos levantados  
agrandados como un buey,  
cargados con corazones  
húmedos de vida.

## EN SILENCIO EL SECRETO PERMANECE

Toda mi europa te despide  
desde este pañuelo que sacudo  
en la cima del cielo,  
y que se disemina  
detrás de tu avión  
para guardar tus ojos,  
tu extensión más cercana.

Hacia la américa implacable  
te has de subir un día  
con las manos de estrellas  
heridas de mañana.  
Y en esta orilla fría  
de este océano tan grande  
colgarás para mí, sin querer,  
un idioma de acero,  
y de sal.  
Una prisión de espinas

y de relojes atrasados  
en ruinas interminables de mí.  
Y me cubriré el alma  
con un barco de luz breve  
porque el miedo me oscurece  
con un presagio hambriento.

No te podré encontrar  
entre las calles sacudidas de cemento  
y segadas de espigas terribles,  
sin patria.

Ya la distancia se me cae  
inevitable desde hoy  
con un temblor  
espléndido y exigente:  
He de repetir  
alguna vez más  
que soy hijo del tiempo  
Del minuto cerrado  
y del ocaso?

Este mes de volumen amarillo  
de impaciencia carnívora  
y macilenta  
regresa todas las tardes  
a decirme  
que el día del eclipse se acerca.  
Y qué enjambre de puñaladas  
me espera en las semanas siguientes.  
Qué agonía sin ciprés.  
Qué mordisco de llanto en la garganta.

Por el camino vienen las palabras  
que arrancara de los labios del silencio.  
Amor. Vida. Muerte.  
Por la escalera de mis piernas  
se me suben al vientre,  
y a la cabeza,  
y a lo que me queda de memoria,  
del recuerdo que pagué con olvido.

Ahora que tengo la carne abierta  
no vuelvas con un metal  
puntiagudo e insospechado,  
no me claves un dolor  
de mineral americano,  
en la cordillera de mi espalda.  
Porque me costó quitarme  
el silencio del secreto  
y hablar.  
Me costó rasgar la camisa  
y enseñar el pecho,  
inmenso como una cisterna  
de sangre espontánea.

No cierres sobre mí  
noches quemadas  
de cristales sucios de humo.  
Y aunque a Dios te encomiendo  
y con El irás,  
en la arenosa soledad que me espera,  
no puedo dejar de ver  
una triste rosa  
crucificada en mis ojos.  
Y un hombre sin manos.  
Y un azul pobre y arrugado  
que alguna vez  
recuerdo que vivió conmigo.



JOSE IGNACIO DE DIEGO





## PREPARATIVOS DE BODA

se nota en seguida, por el silencio,  
que han cerrado una ventana,  
y el cálido vaho entre los cuerpos  
de miel apenas retenida por las sábanas  
una noche quizá de soledad  
inmersa en la pereza y la hermosura

Sin resistencia, sin caer, se levantó y  
llegó al fin del alambre, con la carne rosada  
y sin los zapatos de raso, como una niña de catorce años  
desnuda, pero impuro mi deseo  
aquél de carne, con sus manos en blanco el blanco corcho  
el umbral flotaba  
impura como me gustaría, flotaba,  
atravesó el nivel de flotación  
¡qué increíble sin cesar!

## FRENTE A LA GUILLOTINA

Como restos de mariposas, detenida larga, oscura,  
tan alejados, tan vacíos,  
como un aroma que inclina al miedo,  
la pálida gasa de sus alas

la siniestra puntualidad  
de sus palabras,  
sus cuerdas en torno a nuestros brazos,  
oh mujer, forma que acudes  
con retraso,  
llamarte por tu nombre,  
decir lo que eres,  
es largo.  
Apenas los sonidos envuelven tu regreso,  
de la tarde, casi no seducen los perfiles,  
de la lluvia:  
otro perfil más claro,  
una tumba de perfil callada,  
una música caliente y larga  
complicada cumple su destino.  
Allí por otra te deseo,  
allí, sin atreverse, mira  
sin pensar en lo correcto,  
tuya la delicada tela que en tus labios  
aún envuelve con dulzura  
nuestros labios.  
Así no existas, no existas más  
de ahora en adelante,  
y díme que no existes.  
Medir esta tarde,  
un espejismo es ya la sombra  
de los cuerpos,  
un volver constante a la belleza,  
un centro y una llama.  
Así surgen, aprendida para siempre  
por todos los sentidos  
Recordar, Prescindir, Sentir definitivamente  
las manchas solares sobre la hierba dispersas  
los ojos, los pasos,  
los vuelos nocturnos,  
el ritmo azul y negro del reloj,  
en los élitros el polvo endurecido de un retraso,  
los fósiles dispuestos como arpones en la arena,  
el lecho, las sillas, las telas que protegen

las ventans,  
las hembras refractarias a la luz.  
Oh, dí que no eres tú, que sólo en tu hermosura  
me abandono, que sólo en el telón  
huir pintas con ceras los fuegos de artificio,  
y que caen uno tras otro  
los recuerdos que te unen.

## EL CUERNO AMARILLO

El gran vehículo nos trasporta mal  
cuando igual que una cerbatana el agua cae  
y verosímilmente nos convence de su amor  
la mujer,  
de nuestro bien,  
hoy, seda la fuente,  
mañana el corazón sombrío  
será inconsolable

montañas que han olvidado la silueta,  
de puro quietas, en otros valles  
que dominan tonos  
a través de las fuentes el dinero se va,  
y el tiempo

Acercó con debilidad sus labios  
y en el borde los detuvo  
esperando que rozase una brisa la corriente  
otros signos evidencian juventud:  
vi el bisonte y más que en sus ojos,  
en sus cuernos la muerte,  
la cintura de hierro de la playa,  
sin saber nada! cuánta vida tenían  
que perder!

las sombras de las palmeras en las tapias

muy lejanas parecían  
    en aquel solar que está a mi lado,  
niños que gritan como grillos  
el calor de las cañas quemado  
las cabezas de fósforo, la arena hirviendo,  
las olas rojas  
grupos de huellas dactilares en torno a la mesa  
    el guardián que sujeta  
    el lecho con un paso

la abundancia, sólo cuando el tiempo  
nos separe hay que pensar en ella,  
si crecen con presura sentidos de resaca,  
arquitectos de bóvedas  
muertos de cansancio.

¿Tan cerca de mí?  
¿Qué puedo ver en ti?  
El firmamento es un ejemplo.  
Un chorro de semen la vía láctea parecía.

Un sótano vacío cogió, borracho, la fecha  
puse: antes y después  
el gran hacer mortal un salto todavía  
Ordénalo. Ordénalo.  
Un puente fuerte es otra señal de la noche,  
una selva llega  
de maleza extraña  
y vegetación compuesta por unas horas.

en el tiempo atentos al alcance  
los vasos han sido breviaros nuevos para mí,  
beber, tan lentos para otras él

yo en su caso, también mujer  
hallará sitio en ellas como el primero,  
pasiones de rápido acecho  
y ya del joven o del más inmóvil  
no puedo separarla

El corazón del fruto ha pasado  
sobre el tiempo ya no puedo creer nada

la victoria, objeto perdido,  
aunque para ser paraíso, ella  
sea tan pequeña

cuando la sonámbula aventurera favorita  
atrae la atención de los hombres,  
el verano es facsímil para todos  
tierna vía láctea o costa de arrecifes multiplican  
en espuma  
el agua trabaja: repitiendo/no confío en ti.



FERNANDO JIMENEZ VILLAR





## CONDENA DEL IMPASIBLE

Desde entonces,  
desde el minuto turbio en que mi boca  
acalló las palabras necesarias,  
todo ha sido una astilla en los labios,  
un clavo entre los dientes.

Desde entonces, nada me puede hacer  
reverberar sobre una tarde clara,  
nada me lleva a huir  
del súbito rencor que da la muerte.

Desde entonces ofrezco un silencio abrasado,  
una canción sin manos,  
un musgo que envenena.

Yo, que durante noches  
largas como la lluvia he contemplado  
la belleza dorada de vuestro triste sueño,  
dejo caer ahora esta tenue, fugaz, asfixiada oración  
sobre aquellas palabras que callé.

Os lo aseguro:  
eran la música más ávida del mundo,  
eran el nombre de lo que no vuelve.

## ULTIMA PRORROGA

Un año más me ha encontrado el otoño  
en mis esquinas ácidas, en las calles de siempre.  
Debo verter ahora, en mis ojos de invierno,  
para hacerlos más claros, esa luz desleída y cruel,  
esa luz que no hiere pero acaso  
lentamente asesina.

He de esculpir Octubre en mi desesperanza,  
he de pintar Noviembre entre los números.  
Y habré de recordar la tarde en que advertí,  
hollada y condenada, una rosa en la lluvia,  
y presentí en sus pétalos aciagos, en su cansado polen,  
la desazón que iba a vivir conmigo,  
el oscuro destierro de la primavera.  
Compondrán mis palabras otro recuerdo triste  
para esa flor lejana, letal y destruida.  
Aunque mis ojos hablan de un destino de nómada,  
un año más me ha encontrado el otoño  
en mis esquinas ácidas, en las calles de siempre.

## AHORA NO

No bebas el veneno de la desesperanza,  
aunque la tarde sea hermosa como un hombre llorando,  
aunque la hora se detenga  
como un disco que acaba pero aún suena en tus oídos,  
no lo hagas porque de ese sorbo nacería un futuro asesinado,  
la noche golpearía en tu pecho  
como en una puerta de bronce cerrada para siempre,  
la tormenta estallaría entre tus ojos, despiadada y flexible,  
ahora es tarde ya, no bebas de ese pomo.

Hace tiempo esperabas la luz de los domingos,  
el sueño del alcohol,

pero el mundo es escaso como la primavera  
y te devolvió un largo, minucioso vómito de hongos,  
de hierbas y de halcones, hembras rapaces,  
ataúdes sonrientes,  
cenizas del desprecio.  
Te extraviaste en las largas esperas de los teléfonos.  
Tus ojos te acusaron como dos extraños  
por todas las visiones equivocadas.  
Tus manos se lamentaron tanto de ser tuyas.  
Ahora es tarde ya, es tarde para todo.  
No bebas.

## PERUGIA, 21 DE AGOSTO

Me brota de las venas una niebla dudosa  
que cubre la ciudad como un manto de humo,  
y la ciudad se abre, impasible y desierta,  
y bajo a la ciudad.  
Y una canción helada, con espesor de fiebre,  
estremece la tarde y las aceras  
se curvan cuando paso,  
y las estatuas de oro  
se transforman en flores de ceniza.  
Cómo explicar que en las calles se ve  
temblar el mármol,  
se escucha un batir de alas rotas,  
se siente una luz imposible.  
Qué decir si en la luz hay un látigo de vidrio,  
hay un viento de dientes desolados,  
una flor de pistilos desolados,  
una espada, un vacío, una cadena,  
y hay en mis labios una palabra azul,  
un relámpago tibio como un beso,  
porque estoy solo en la ciudad que canta.

## OFICIO DE LUZ

Ciertas noches, las babosas del asco  
extienden su tejido minucioso  
sobre la soledad.

Brillan entonces como ópalos los versos  
desde el fondo inseguro de los lagos de sangre,  
donde al amanecer  
se tienden los suicidas para soñar su nada  
con los ojos abiertos.

Y duele la tristeza  
como un lento cilicio de violines y de oro.  
Como un beso la música nos quema.  
De repente, se encienden las palabras.

**SERVANDO  
JAVIER MARECA SANCHO**





## GAMA DE OPERACION. SERIE 059

Docenas de revisiones de lanzamiento semanal  
a efecto de modificaciones por métodos  
habían fracasado.

¿Qué significan esos pequeños bultos?

Dentro y fuera del almacén hacía frío  
y yo estaba empapado en sudor.

Ella me alargó su capot de fibra amarilla  
y rotamos acoplados en un faro de luz para carretillas.

Equipamos nuestros labios de sendos  
cajetines portaelectrodos: SOLDAR era la meta.

Ella no olvidó sus capas de pintura imprimación  
y llenó todo mi chasis de carmín rojo.

La rotación stock ruedas goma-cama  
no necesitó de un emplazamiento.

Estábamos obligados a un interminable traslado  
de retoques mecano-eróticos.

No necesité del antiguo motor de giro en polipasto.

Operación comprobada:

empotrar rail puerta almacén Linda.

## GAMA DE OPERACION. SERIE 058

No quisiera apartarme de tu almacén querido.  
Quisiera hacerte una ligera operación manual  
tras una leve capa de pintura.  
Será sin duda una imprimación inolvidable.  
Lucirás para mí las hermosas granalladoras, sin olvidarte  
tampoco de las esbeltas mandrinadoras azules.  
Una vez todo repasado con esmero  
copularemos unidos en soldadura semiautomática.  
Montar y puntear es lo importante.  
Si los diezmil taladros seminales repican sin cesar  
no te olvides de sacar las plegadoras, imprescindibles  
en cualquier operación manual.  
Recogeremos cientos de fresadoras vegetales  
y al enderezar del viento le rasgaremos  
un profundo y seco corte cizalla.  
Usaré si me dejas pares de forjas y presas  
para un feliz repasado nuevamente  
no vaya a fallarnos nuestro corte cizalla.  
Imprevisible la salida de la esperada ficha perforada.  
Mas bien, nuestro cableado eléctrico fue perfecto.

## GAMA DE OPERACION. SERIE 052

Me decidí por una opción referencial con bloqueo pueril  
mejor sin duda que cualquier opción mando mecánico.  
Así el tubointermedioMB no fallaría  
cuando pasasen 5'0 trenes de ruedas L1000.  
Operación demasiado aséptica.  
Lancé el freno de paren y medité un rato.  
¿No me fallaba el cable equipado anteayer?  
Había olvidado el consejo de los contrapesos equipados y

decidí  
aplicarle un depósito equiparable refrigerado.  
La coordenada 0 marcó ficha perforada.  
Aquella linda muchacha ya tenía novio.

## PERTENECIENTES A LA HABITUALIDAD DE UNA MAÑANA

Quise fabricarme  
una rotación eficiente  
que orquestara  
la suave melodía en mi barroca evolución vital.  
Dije quise.  
Aquel continuo repiqueo de amoladoras  
terminó por colmar  
el nivel de irritabilidad permitido  
en mis canales de complacencia social.  
Por si esto fuera poco.  
Los vástagos del cilindro  
se quejaban diariamente  
del mucho polvo esmeril acumulado  
sobre la tela de araña que decoraba  
la cálida cavidad de su esfera mental.

¡Que no decaiga vuestra eficiencia servil!  
Enroscaos en cualquier  
rotación de contenedores.  
Trasegad día y noche  
identificados en vuestra propia cláusula  
de categoría y responsabilidad.  
Facilitaos mutuamente el autocontrol de calidad.  
Supeditad si es necesario  
vuestro inócuo magma de aceite rojo  
en favor de la pronta creación de la pieza unitaria.



JULIA MIÑA GRACIA





## ARRASTRADA

por cerrojos entreabiertos,  
noches enlunadas,  
tejados de trompetas.

Apartada

entre astillas cristalinas  
y escaleras de olas,  
sentí deshabitados  
los peldaños del patio de luces.

Sólo sucio polvo

intentando cubrir  
las caracolas,  
sólo bisagras entumecidas  
ronroneando en los peldaños  
para ahogar las gotas,  
las gotas resacas de lágrimas.

a Rafael

## A LA SOMBRA DE SU NOCHE

figuras engarzadas  
escarban el tibio estremecimiento  
de su barro.

## CRISALIDA

tan lánguida  
en tu retículo sensual,  
largamente durmiente,  
suelta vagamente  
a los brotes  
de la incertidumbre.  
Despiertas perezosa  
empavonando las losas  
con cada soplo,  
con cada beso,  
esfumando el cromatismo  
del crepúsculo.

## ANOCHECIDA DE INCIERTOS SENTIMIENTOS

desgranas la mirada del tiempo  
que corre hacia su lentitud primera.  
Sentiste mujer el encuentro del Otoño  
el olvido ligero de las alas  
su batir alargado de augurios.  
Si cuando dormiste con la luna  
en un perpetuo manantial de silencios  
fuiste un relámpago pálido de preludios ausentes,  
si cuando apareciste con tallos y brotes de música  
en un regazo ávido de deseos  
fuiste una intensa sucesión de mareas ardientes,  
por qué, mujer, lentamente se desgarró el velo de  
tus sueños  
y llueve sobre tu quietud descalza. Llueve.

(de "Ceremonias de Cristal")

## DANZANTES DESNUDOS

se yerguen sobre la arena.  
Enredaderas inmóviles  
cubren las ruinas del anfiteatro.  
Lisa y vacía la piedra  
contempla sus giros.  
Sólo ellos desnudos, danzantes,  
ellos con su cuerpo  
ávido de contorsiones  
bruscas y suaves.  
Acariciando el viento con sus manos  
penetran en él.  
Inmóviles, líquidos, etéreos  
amenazan, imploran, temen,  
enmudecen al viento con su risa.  
Abrazadas a sus sucesivas descomposiciones  
enhebran sus fibras  
desplegándolas, estriándolas,  
rasgándolas en evocadoras redes  
engastadas al entreabierto abanico  
de musitados oleajes  
que balbucean un sudor inflamado de tierra.

(de "A los despojados de la floración")



ADOLFO PEÑA



## LILYWHITE-1

para Concha

Sentir el aire  
idéntico  
en el rostro.

Decir: ¿te gusta  
este vestido,  
o aquel oro?

Callar,  
ya de regreso,  
por la ciudad.

Es mi verdad,  
Tu recuerdo.

Esta razón  
que me ata  
a la vida.

Aunque yo  
no lo pretendo.

## LILYWHITE-2

Puedes vivir.  
La luz cedió  
a tus espaldas.

Y la sombra  
anuncia  
un alba nueva.

Por el cespéd  
(distinto) de luz,  
verde y claro.

La noche dibuja  
caprichos  
en el estanque.

Al borde  
del llanto  
por nada

que no sea  
la ausencia  
de ella.

CAIN PETISME





CAPITULO DIECINUEVE  
(EGONIA)

*“Ordenar estos datos es tal vez poesía”*

*P. Gimferrer*

*“Ognuno sta solo sul cuor della terra  
trafitto da un raggio di sole:  
ed è subito sera”*

*S. Quasimodo*

hermano hombre  
qué hacemos aquí a la espera de una palabra en venganza  
si el lento aguacero de la tarde  
va a humedecer nuestro barro  
hermano lobo  
qué haces aquí a la espera de una víctima  
si la belleza es delito de insomnes  
hermano amigo  
qué hacemos aquí a la espera de unas manos  
si todo este misterio de la caligrafía  
decrépita caligrafía de lo iluso  
reside en el deseo o el poema



hermano madre abuelo hermana padre abuela  
mundo y ceniza de mis primeros biberones  
vuestra sed me  
recuerda  
la espiga que trituran los trillos

estos meses tan largos que han vibrado  
en los rostros de invierno  
esta patria inocente  
de oscuras conspiraciones a la espuma  
del verbo  
este estiércol al lado del palacio  
preludio de toda paradoja

(vertigerosa)

escucho a los que velan  
sus ojos  
remendados y remotas las frentes  
el lloro de la viuda sin joyas que intuye mi final  
y aunque los veo ¿morirán con mi muerte?  
todo paisaje se me hará literario  
como beso

y él no se daba cuenta  
del caos  
que provoca una puerta al abrirse  
o el arcano suspiro  
del cura  
que desea le ofrezcan unas pastas

apresuradamente en el discurso pronuncio  
lo trivial  
monótonos vestigios de un instante  
dios! dios!

desolativoy

el huerto sería para Andrés  
y para mí  
el chalet y el milquinientos  
para la Magdalena

para el lugar del reencuentro  
donde siete palabras  
altivas  
de muchachos robados al tranvía  
te cierran en la  
ebriedad del senti(miento)

cuando me he despertado  
tuve la impresión de que todo seguía como siempre  
mis hijos a la escuela  
servidor al trabajo y los ríos al mar

por la trascendencia de un pitillo  
fumado en los andenes  
cuando los maniquíes esperábamos  
el tren del otro espejo  
el aliento ficticio de la vida

co-razón

tres menos veinticinco de la madrugada  
lugar: mi alcoba  
tiempo: tormenta  
de los anonimatos  
duda: quién egoniza (un amarillo) a quién?

porque la claridad  
es como un cuervo rebozado en harina

mi carro me lo robaron / anoche cuando dormía  
mi carro me lo robaron / estando de romería

Fálica amor  
dónde están mis juguetes  
dónde el equívoco trayecto de los caracoles acariciándome  
tus dedos  
huyendo por tus huellas dactilares  
los árboles sin nombre los bocados urgentes incalculables  
labios  
habitación vacía habitación vacía

—agua! dale agua Magdalèna!  
te está pidiendo agua!

habitación vacía

y encontrará la transición entre murmullos

me voy me vine  
no te conozco amanecer  
es la deshora de adentrarse en el túnel  
y lúcido sufrirme  
la verdadera noche ni tiempo sin espacio

en lo alto de la ciudad está la cárcel donde  
las caras criminales (?)  
se encienden con la luz  
entonces percibimos que la luna es estéril  
y un escombros de amor  
se desparrama  
se mantiene y expira

o-ración

Tuumque voca famulum  
qui nunc extus corpore  
in regna Patris inhiat  
ut te collaudet perpetim

—Juana, cúbrela con la colcha

(todos): Amén!

Mais non ne croyez pas qu'il aime la mort comme autrefois.

(de “(g)rito”. 1978)

JORDI REDONDO





## HIPOTESIS DE PRONAO EN PISA

Pasos muy lentos alrededor y entre  
áureas columnas, solo sentirse por error,  
después que las habremos levantado, las partes,  
bajo el discurso firme, bien trabado en sus labios.

Eso dirá, poniendo en la pared las manos  
de luminoso mármol, el pórtico del templo,  
se le ha ocurrido que tenía una palabra  
perdida como cuando sin quererlo estuviste  
habitando un palacio maravilloso tú. “Lo merece, el  
sueño agradecido que construiremos. Ruinas donde  
el pájaro no perderá su canto, ni mi corazón  
el impulso, cuando ambos  
no estemos. Pues, al comenzar la obra,  
de sombras la fachada hay que poner,  
que recibirá, como los ecos de la danza de las muchachas  
ante mí, en el patio, la sed del astro ístmico  
que he bebido, que brilla de muy lejos.”

(¿Y si unos veinticinco siglos antes hubiera  
escrito: “Koritsia mí? Mé ti cardíá na ormísune  
t’ aidónia!”?).

## POEMA SIN TITULO

Detrás de las pendientes del camino, me acerco  
a este abstracto paisaje poco a poco,  
rodeado de yermos y colmado de olvidos.  
¿Quién esperaba la llegada nuestra  
cuando atrás en el tiempo se daba la caricia  
gentil y plena al aire de cosecha?  
Ved, pues, aquí, ese balcón al sol  
donde iba a ver la señal de ella él  
y quizá aún una respuesta falta.  
No preguntéis qué son, qué quieren, qué hacen,  
peso de conocer que un sepulcro invadimos,  
miradores y puertas cerradas, solitarios,  
sombras omnipotentes que nada pueden ya  
devolver de lo que pasó cuando era el día,  
paredes que al caer sólo el lamento alargan  
de los mundos que huyen porque el nuestro está aquí,  
sabios sillares, piedra, dama esbelta  
que calla, cual si yo fuera también  
piedra incapaz de hallar risas y lágrimas  
brotando de la vida tan breve que adivino.

## NOCTURNO ECO

a Pilar Torreblanca

Nadie pueda decir: silencio sólo.  
Oye, no seas sordo,  
tienta al genio que habita en tus entrañas,  
déjate sepultar en la amplia cuna  
de la música, piensa  
que no puedes pensar sino en que oyes,  
oyes y aún siendo tú todo lo eres,  
el mundo que resuena, la voz  
que te hace enteramente  
un ser vivo en la tierra,

mente abierta del todo al infinito.

Que la memoria llene  
de música el silencio.

## BOCETO DE POEMA

Imágenes iniciales. Modelo “dentro de mí se vislumbra el vendaval de fuego que refleja la espantadora mano”..., etc.

Tres versos sólo para la primera.

La segunda podría decir “un alumbrar vibrátil carga las teclas absurdas del Hewlett-Packard y driza en los párpados del ombligo un abisal signo obscuro que grite las hondas preñadas de bosques inciertos”, etc.

Se nos ofrece la doble posibilidad de hacer un poema-sátira, como arma-saeta, etc, y de hacer un poema más lírico, asocial, etc. En el primer caso, minoría surrealista, un 40% digamos, por lo menos. En el segundo, 90% de surrealismo, imaginismo, etc.

Me gustaría mucho incluir un fragmento gnómico del estilo de “Esto es lo que somos, tú y yo. Pero lo que soy yo, no puedes serlo tú. Lo que eres tú, cualquiera puede serlo”, etc.

No, no, prefiero el tema lírico. En él se decantan mejor las imágenes, las impresiones sonoras, etc.

( ¡NO TE OLVIDES!. El día diez, has de ver al Poeta. Cazurro de él, que me dijo no sé qué inútiles juegos de artificio. ¿Qué sabrá él de vanguardia? ¿Habrán leído a Pound?)

Tirada final con la reiterada presencia de un insistente “Y tú te fuiste a hacer puñetas”, “y tú te fuiste a hacer puñetas”, esto dicho con la oportuna elegancia: simas de corales, hundirse en lóbrigos légameos, etc. (cf. “lamelibranquios”, Enciclopedia Rialp).

Lo que el poema tratará, no lo sabemos. El amor, tal vez, o si no, un encuentro con el tiempo que pasa, tema muy abordable. En este caso, referencias a Calidón, Keats, Labordeta, etc.

## ELEGIA EN EL AMOR DEL DESEO, LA AMISTAD Y EL PENSAMIENTO

### I

Vivir es mucho más difícil que morir.  
El destino de aquel que permanece en la quietud del sueño  
antes que cualquier otro es el mejor,  
oh hija de Afrodita,  
casi mármol de espuma, escultura de Paros.  
Un espejo formado por palabras purísimas  
cantará su frescura digno, más  
que no yo, lejos, lejos y lejos...

Vuelvo a verla, total, en mi mirada joven  
y a hablarle dulce, dulce, al oído le hablo...  
Ninguna otra podría ser, sino  
la que ella era antes de ser ya  
lo que será ceniza, polvo de diosa y de hembra  
continuada en la paz que ella concluye.

Todo al hablar exige la voluntad de amar:  
cuando el hombre no ama, ya no es hombre.

Ya que no quiero odiarla, pido compadecerla,  
ofreciéndole así los frutos últimos  
y algunos llantos que serán mañana...  
¡triste de ti! ¿Qué más me quieres, di,  
si todo lo perdimos?

No hablemos más. Los hombres son buenísimos  
para nuestra memoria de selectos  
pecadores ocultos tras del seto.

Ocultos al acecho  
del camino de siempre,  
el que a la fuente sonora lleva  
esas jarras calientes en labios de la sed estival y  
anegada

—en el cerebro, sebo, angustia de animal—,  
como tiestos, plantando en ellos las ardores  
caniculares, secas, mesetarias.

Todo lo sabéis ya. Imaginad. Imagen:  
esbelta la aguadera, bajo el podio  
de un cántaro impotente  
para guardarla a ella, vestida fértilmente de deseo  
en mi voluntad náufraga del todo y donde se consume  
el pensamiento en miedos admirados.

Y las vacías vísceras,  
que las abriga, serio, el cierzo juguetón y consuetudinario,  
se escabullen, tronchadas,  
en el indescriptible  
vaso de la esperanza.



CARMELO  
RODRIGUEZ ABAD





## Y, O NADA DE ESTO TIENE SENTIDO

como, de qué forma van cayendo las  
palabras,  
para que ahora alguien me diga: silencio.  
como impertinente del destino  
pidiendo tiempo de reposo a... qué más da.  
después, crucé cierta calle como  
para volver a ser un sólo prototipo  
de hombre, de mi grupo, en retorno al grupo,  
a la manada, sin embargo alguien dijo  
la voz maldita: ven,  
y quién no deja su cuerpo arrastrar por un  
y, o hermoso vaso de placer ¿del vino? ven.  
y, o sonó la voz maldita. y quién, como yo  
tomé la mano del silencio y acaricié el  
atardecer de un día cualquiera, como  
acariciaba en aquellas tardes un largo...

se sienta el destino detrás, detrás de  
las puertas, nada, a ver a quién coge esta tarde.  
tarde,  
tarde,  
tarde,  
demasiado tarde,  
es la tarde,  
de difuntos, en los cuerpos de ola,  
y. o se sienta el destino,  
que por qué no, se podría llamar Clotilde, Leonor.  
Y. entonces un día ya no estará tras mi puerta  
y. dejaré de arañar los recuerdos.  
y, o quizá piense como ahora que existe un presente  
sin tiempo

**SE SUCEDIA EL SILENCIO,**  
el viento, la rapidez, una mirada perdida...  
el silencio,  
una mirada,  
tu palabra,  
una sonrisa.

Tú, en ti, dentro de ti, sin ni siquiera...  
notarme. En ti, de ti.

Y la voz se perdía en la mirada  
negra, de profundo... detrás,  
monte  
rapidez, velocidad, todo pasaba,  
negra, tu mirada negra,  
tu mirada,  
apoyando un silencio.  
Se sucedía el silencio,  
se sentía el viento.

Tu cuerpo?. Lo busqué.  
Te notaba de ti, en ti, de ti.

Casi rasgando el silencio, una mirada negra.  
Ni la más mínima señal, silencio.  
Y pasarían los días para que notara,,,  
algo, no sé, nada, todo eran sospechas,  
ingenuas,  
nunca nada.

Como de una tierra que me atormenta: Nuncanada.  
Tras lo negro,  
de una mirada,  
Nuncanada.

Que quedó suspenso en el Norte.  
Donde el frío barre los sentidos.  
Suspenso en valles,  
en tejados negros.

Nuncanada,  
Tu mirada.  
Ni tan siquiera lo que supuse.

Se sucedía el silencio,  
se sucedían  
las miradas,  
se sucedían las imágenes  
como paseando  
“Por postales”  
el silencio, una mirada, tu palabra, una sonrisa.  
Nuncanada.  
Si tan sólo pudiera...

### TESIS DE HISTORIA (fragmento)

Primeras anotaciones, al margen de lo concreto, sabiendo, que tres años muy largos, y sin embargo cortos como un segundo, se habían terminado. .

Un despegue casi vertical, me llenaba el aliento, sabía que lo había conseguido, sabía que aunque tarde, dejaría las extrañas tierras de Pubertades, llena siempre de riñas callejeras.

Supuse acertadamente, que las cabañas construidas por la pandilla, no durarían tanto como lo que hubiese deseado. De todas las maneras, yo era parte de ellas, lo había vivido tanto. Ahora la mía estaba por construir.

—Buena suerte— exclamó la voz del controlador. Las patrullas se organizaban en el aire a velocidades endiabladas: todos tomaban posición. Todos en dirección del espacio.

Era como empezaban siempre aquellos cuentos. Todos se vestían de un rojo sangre a la mitad del volumen; todos terminaban en un beso del hombre-prepotente a la mujer super-woman- -Era, hace ya - -

seis años. Pero esa tarde tuvimos que tomarlos y leerlos como si no hubiera pasado nada de tiempo. Su lenguaje era tan puro... como si pensara que nunca hubiera sucedido. Una sonrisa casi desencajada. Me mantenía despierto, pero tranquilo: era su sonrisa. Yo rumoreaba frases. Ella contestaba. No sé a quién se le ocurrió que los gajs del TBO se podían leer literalmente; era divertido: chops, gropitaj, gropitaj, ah, uh, huiiii.

## 1'1 DE ENERO

Coloqué, muy despacio, la cucharilla sobre la mesa,  
la coloqué mirando,  
su mango,  
de donde  
usted,  
normalmente agarra  
a su hembra,  
la cucharilla,  
o sea mirando hacia mí  
y su cazoleta,  
la concavidad,  
que en cada tac balbucea  
o hace, de lado a lado, es bamboleante,  
—una lónjea sonrisa—. Estaba mirando hacia la ventana,  
y entonces no sé por qué,  
allí estaba,  
dentro,  
yo estaba dentro.

La cucharilla,  
                  al lado,  
                                  siempre al lado  
de mi taza de café,  
mi café negro,  
                  cargado,  
                                  cargado de hombros-decía  
bamboleante, un mango bamboleante  
mirando, ahora, dentro, del cazo,  
                                  que miraba hacia la ventana,  
detrás,  
                  hacia un patio sucio,  
                                  escurrido, tras mil sopas lluvias,  
como recogidas por esa fantástica  
                  cazoleta,  
                                  bamboleante,  
dentro de esa,  
                                  de sus paredes.  
Ahí coloqué la cucharilla,  
                  al lado de la taza.  
Era el café  
                  (Report nos trajo un suspiro)  
Su carne resbalaba,  
su carne me pesaba,  
y tras ella la ventana, la boca,  
la sal del espacio,  
                                  entretejiendo,  
tomando,  
                  respirando,  
                                  café cargado, tan cargado.



JOSE ANGEL RUBIO ABELLA





5.

Si la ternura incendia como lluvia  
el vivo hechizo de las puertas descubiertas  
y atrapa la impaciente voz con cascabeles  
en el desnudo albor del esclavado tiempo  
de los juncos y las golondrinas,  
no he de quedarme siempre en esta orilla.  
Ayer la hierba fue inundando,  
ayer en el reposo de los pétalos  
crecía el horizonte fecundo y bendecido.  
Ayer sin tiempo, sin nostalgia y sin memoria  
la risa derrumbada cada tarde  
la llaga de la sed.  
Ayer, entre los hilos de la primavera,  
la tierra fértil levantaba su plenitud redonda.

A punto levemente, pero a punto,  
la libertad desnuda nos posaba  
su rama de luz, su incandescente gula.

Sería siempre un trozo de aquel pan.  
Aquel amor incierto e inseguro  
a cada claridad y a cada nombre,  
me da la dulce sensación de víspera  
que todavía tejo en cada beso.

2.

A solas con el fuego y redimiendo el alba  
entre silencios níveos,  
respiras corazón en entreabierta espera.  
Son simplemente extraños pasillos y desvelos  
cruzando a ráfagas la carne atormentada;  
amor a luces puestas y pecho descubierto,  
sabor de la mañana humedecida a besos;  
y siempre por el aire,  
a solas con el fuego,  
se nos quiebra el alma camino de su cielo.

Sin palabras inmóvil, declinado y lúcido  
sucumbe todo hacia la rosa de tu pecho,  
y en despertando de tus ojos y tus labios,  
con esa miel de amor primero  
suplico al alba la soledad del fuego.  
Respiras corazón entre las ondas  
callándote las llamas hacia dentro.

Así de néctar el amor,  
así de solitario fuego que devora el cuerpo.  
Oculta destrucción de la mirada,  
desnuda petición de cima y música,  
para sufrir el ardimiento de lo eterno.

Y en despertándote las manos, la piel palpitadora  
en el leve refugio de tu sangre tiendo  
el tristísimo invierno de mis huesos fríos.

Los olvidados cuerpos que se besan  
a solas con el fuego, redimen su silencio.

7.

A contra-luz desvelo mi carne de ventana  
y tras la luz,  
despierta el corazón lleno de juncos;  
como rezando se libera  
la hierba en los costados de la sierra  
y aún perdura el herido cristal de un mayo frágil  
sobre la voz del pino y del enebro.

A contra-luz la vida que nos toma  
o que nos deja solitario el horizonte.  
Entre las frías noches que nos cuidan  
una mudez espesa sobrecoge  
la distancia tan libre y el amor despedida.

El poso eterniza felices figuras  
sabrosas de luz  
y enloquecidas las lámparas  
repoblan el pecho que nos reconoce.  
Ya queda en derrota la piedra silente.

A contraluz cabalgan cuatrocientos milagros  
haciendo este pan de camino,  
esta suelta garganta  
y este acento a laurel  
de tu amor infinito.

### III

Ya no conozco otros ojos.  
La vida consume y espera  
las mejores semillas  
o inmediatamente desnuda y apaga.  
Sobre este mundo entre dientes

encarna el silencio la ruta del agua.  
Es húmeda y suave tu boca que salva.  
Hoy andan los bosques desnudos de niños  
separando a la piel de la súplica.  
Hoy anda un oscuro temor olvidando.  
En esta llanura del ojo ardoroso,  
del grito salvaje y de la esperanza  
un filo de pena despierta la piel  
y entre las ventanas conmueve  
ese tibio arañar del Dios que envenena  
de fuego y de luz  
la triste penuria de este frágil pie.

7.

Todo consiste en ser un poco más silencio,  
todo en perdernos a medida que la lluvia  
recapacita azul y verde entre las peñas.  
Abrir el cuerpo en una marcha de paloma  
derrotando concienzudamente  
esa mariposa de cristal que interroga  
la enyemada presencia de la voz  
a punto de este mayo.

Todo consiste en someterse al río.  
Habitadora carne que suspende hacia la risa  
ese tropel de angustias que embalsaman  
a los besos y las madrugadas sin piedad  
y desde el lomo del león ensangrentado  
nos redime como el claro pensamiento que nos ama;  
habitadora carne y nos pretende  
clavar a fuerza de cuchillos.

Ensangrentando habitaciones pasa  
mi vieja soledad.  
No me detiene el polvo, ni la flor  
porque no sueña  
la dulce sensación de los domingos.  
Todo consiste en ser  
la misteriosa esencia de un gemido.

(de "A solas con el fuego")



VICENTE LUIS SANCHEZ S.



1.

Primero es la oscuridad inundando  
los espacios con calladas presencias,  
con seres acechantes que nos miran  
desde el cóncavo rincón de la noche.

Abro los ojos buscando los tuyos,  
una flor en la selva de tu pelo,  
la luz de alguna extremidad sonora...,  
pero este no es reinado de pupilas;  
nada importa el vestido floreado  
ni la perfección de los maquillajes.  
Un nuevo pentagrama nos cobija  
y exige otras cosechas diferentes:  
no quiere exactitud en los perfiles,  
sino el conocimiento de la piel,  
la búsqueda del músculo, el volumen  
del hombro, la redondez de la pelvis,  
el hallazgo de pronto de los senos  
como coronación de un crucigrama.

La línea y el color han sucumbido,  
la naranja, el pájaro, la guitarra,  
la lechuga con su verde cintura,  
las ocres fotos del viejo colegio,  
las letras correteando en los libros,  
las jirafas, los trenes, las ballenas:  
todo parece andar como extraviado

por cierta habitación inalcanzable,  
todo disuelto en lluvias incesantes  
de lentos violines destrozados  
y ciegas avutardas estrellándose,  
todo amontonándose por regiones  
donde sólo germina lo intuitivo,  
donde el olfato extiende sus orejas  
y los dedos alertan sus oídos,  
donde la lengua desdobla por fin  
sus manos húmedas y su nariz  
inquieta para encontrar la certeza  
de que no estamos siendo devorados  
por idénticos ácidos atroces.

Ahora nuestros cuerpos no son ya  
fugacidad de una imagen tras otra,  
sonrisa, pestañeo, cierta mueca:  
cada minúscula parte es activa,  
todo vive, conoce, colabora,  
busca profundidad y adentramiento  
por impulso de telúricas fuerzas.  
Ahora todo en nosotros habita,  
y desde la enlutada gelatina  
donde invernan, impacientes nos llaman,  
amiga, la libélula y el árbol,  
el jilguero y la piedra: temblorosos  
nos exigen que nos entremezcemos.

Amiga, ¿no sientes en este abrazo  
—este instante de color ovalado,  
esta figura de océano y playa—  
todo emocionándose y respirando?  
Como desesperadas, nuestras bocas  
se buscan explorando en el espacio,  
impelidas por locas misteriosas  
apetencias de alientos,  
y al hallarse,

la imagen de cada ser sumergido  
en la nocturna tormenta de zarpas

también se halla; y al reconocer  
lo blando y duro del diente y el labio,  
todo lo que no vemos y nos mira  
se abraza y besa, se reconoce;  
y al vibrar nuestros alientos, también  
—en esta mínima cavidad cálida,  
en este sótano insignificante  
que nuestras bocas configuran—  
vibran, vibran como una gran orquesta,  
con menos frío ya y con menos miedo.

Ahora todo en nosotros habita,  
se abraza y besa, se reconoce  
con menos frío ya, con menos miedo...

Y nosotros podemos anidarnos,  
cobijarnos en el suave laúd  
de la cadera o en el susurrante  
camino circular de la rodilla:  
tomándonos las manos penetramos  
en la dura garganta interminable  
donde todos los trajes han ardido,  
en el inmenso oscuro uniformado  
que todo lo devora y vierte luego  
cambiado en densa idéntica materia.

Ahora somos una misma flor  
de color desterrado, cierta forma  
de feto en la gran sombra embarazada,  
unísono latido entrelazado  
del silencioso corazón nocturno.

Amiga, si el susurro no existiera,  
si desconociéramos la caricia,  
tal vez en este cósmico intervalo  
despacio fuéramos deshilachándonos  
convertidos en afligida noche,  
confundidos con su músculo agreste  
o en su arteria homogénea fundidos

para siempre...

Pero hemos descubierto  
no ser sólo incierta germinación  
o esperanza de ver lo singular,  
sino vasija enorme con un sitio  
para cada color, figura, ser:  
aquí guarda la fiera sus colmillos  
y la planta detiene su estatura,  
aquí reposa el río su zig-zag  
y el águila su pico poderoso:  
todo cabe tras los ojos cerrados:  
somos matriz que defienden los párpados.

¿Qué se dicen tu cabeza y mi hombro  
después de unir un-beso-y-buenas-noches?  
¿Qué le dice mi mano a tu cintura?  
¿Hablan de este silencio algodonoso,  
de esta paz de retrato-cielo-y-nube,  
o hablan, tal vez, de los ojos de un niño,  
como si desde algún lugar oculto  
nos andaran mirando-interrogándonos?

Todo calla o duerme.

Tan sólo el mar  
aventa su galope intermitente.

(de "Sea contigo el alba")

**JAVIER VELA**





## TU MAR

A Antonio Prieto

Tu mar,  
lleno de sombras y arena,  
ahoga los crepúsculos  
de las alcantarillas.

Tu mar,  
se iza, hermoso,  
sobre los remotos universos  
de yedra.

Tu mar  
se confunde  
en nuestras miradas,  
se oculta  
—tumultuoso—  
en las piedras frías  
del silencio.

Tal vez tu mar  
—ese mar del que hablamos en tantos  
papeles—  
sea un rincón amargo  
donde los ojos abiertos  
se disputan un reposo.

(de "Poesía y Sentimiento")

## DIBUJO UN MURO

Dibujo un muro  
con su pintada tenaz y bisiesta  
con su yo quisiera  
tu mirada embrujada  
con mi llanto  
de una noche  
de otoño, por ejemplo.  
Un muro mal dibujado  
sin piedras ni silencios  
con esa pluma de tinta negra  
y recortables indefinidos  
de poemas.

Dibujo un muro  
mal dibujado  
y ya no me queda papel  
ni para esquematizar  
la lección de ayer.

(de "De la noche al día")

## TEATRO 2.000

Echarlo,  
antes de que un socorro  
de que un futuro  
le permita encargar  
un mundo de muñecas y pies decaídos.  
Sed vosotros  
quienes en la eterna tierra

—que existe—  
busquéis el teatro de la gente  
de la masa  
de las primeras puertas inquietantes  
en ciudades hundidas  
en pies hundidos  
en impulsos hundidos  
—eternos huecos hundidos—

La glorificación del teatro  
pide un camino misterioso  
que embellezca la nada  
de las plazas reales.

Vosotros  
entre candilejas  
acabar con el mar  
y su solitaria escena  
marcar el infinito debate  
del teatro-río  
del teatro-llanto  
del teatro-culto  
del teatro-trabajo.

Y la vacuas historias  
de un actor cualquiera  
se enterrarán  
en la más próxima vasija de arte.  
Inacabable adolescencia.  
Mezquinas marchas por el desierto.  
Directores suicidas.  
Buques enardecidos  
que queréis acariciar nuestro teatro.  
Autores que esperan del teatro  
apasionadas islas  
con virtuosos figurines.  
Hieráticos sentimientos del Norte.  
Desencantos abismales.  
Alardes restaurados por culebras  
de polvo.  
Insensatos ardores  
sobre los diplomas inexplicables

de ánimo y aplauso  
y luminotecnia misteriosa.  
Teatro por pueblos hermosos  
para anchos pueblos  
de iluminados pueblos.  
Los días se preguntan  
si la suerte del teatro  
es traer promesas ausentes.

(de “Crucifixión del año 2000”)

JOSE CARLOS VELEZ



**ES LA HORA LENTA DE BAILAR UN VALS,**  
de danzar sobre la espuma y las nubes...

**¡BASTA-DE-PRIVILEGIOS-, -QUEMEMOS-EL-SILENCIO-DE-  
NUESTROS-OJOS-!**

Y en este mismo segundo, concluyen las campanadas  
que levantan la veda de tus besos...  
(que sinceramente, ya habíamos robado)

**SI LO PROHIBIS, ESCUPIRE SOBRE VUESTRA CARA  
CON DESPRECIO.**

Y una gruesa gota de saliva,  
anegará vuestras campanas y morbosos relojes...  
Anegaré vuestras bocas, de impotentes,  
con mi desprecio.

**¡¡¡JURO QUE LO HARE!!!**

Es la hora, inexacta, escrupulosamente elegida  
por mi sensibilidad para pasear entre la niebla por los  
senderos  
más ocultos y solitarios...

**¡Y-NI-VOSOTROS-NI-VUESTROS-HIJOS** (esas “higiénicas filas  
de monstruos que han nacido”) **REPITO-NI-ELLOS!**

**¡¡¡¡¡¡¡ PODRAN IMPEDIRMELO !!!!!!!**

**EL.—** María es más femenina que Juan...

ELLOS.— es lógico...

EL.— ¡¡¡ES MAGICO!!!, no lógico.

Y será esa magia la que os destruya...

Será esa magia la que os destruya cuando

acabe de burlar uno a uno todos vuestros decretos-ley...

**¡Y SABED QUE NO ME CONFORMARE CON UN JUEGO DE LA  
SRTA. PEPIS, NI CON UNA CHINA DE HACHIS!**

Bocado a bocado,

devoraré vuestros cimientos

y caeré con vosotros en un abismo,

(donde seré vuestro esclavo, donde seré vuestro rey)

del que jamás os dejaré salir.

Alquilar un asesino para mi corazón,

seguiré escribiendo poemas de amor y odio

y me quedará tiempo de saludaros

a vosotros y a él, mi asesino querido...

**¡YA ESTAN AQUI!**

**¡Ya han llegado...!**

ya han formulado el círculo cerrado

de los ojos abiertos...

ya están aquí las ninfas...

unidas de la mano y desnudas sobre

la hierba fresca...

ya podemos una a una

irlas enterrando en silencio,

y una vez enterradas...

Disparar una salva de honores militares...

**¡YA ESTAN AQUI!**

**¡YA HAN LLEGADO LAS NINFAS!**

¿Dónde están los estanques de

estiércol y semen?

¿Dónde están las palas...?  
tenemos que enterrarlas una a una  
para poder enorgullecernos tras  
haber disparado miles y miles  
de salvas militares por todas  
aquellas ninfas enterradas...

### **AL ABRIR EL CAJON DE LA**

ira,  
un cristal de mi ventana se ha suicidado  
arrojándose al vacío en mil pedazos...  
Al abrir el cajón de la  
ira,  
la liga de mercenarios del arte,  
me ha declarado culpable de los siguientes cargos:  
**PERVERSION, OBSCENIDAD Y DESPOTISMO...**  
Al abrir el cajón de la  
ira,  
mis cuernos se han erizado,  
y cada poro de mi piel ha supurado un líquido  
oscuro y viscoso...  
Al abrir el cajón de la  
ira,  
un libro de poemas ha aprisionado  
mi mano entre sus páginas,  
y  
la pluma estilográfica  
se ha reído...  
Al abrir el cajón de la  
ira,  
has aparecido tú...

**PIDO LA PALABRA,**  
y exijo tan sólo,  
el tiempo necesario para morir...  
el tiempo justo para que una  
escrupulosa pieza de plomo  
atravesase mi paladar y mi cerebro.  
Pido, el mismo tiempo que necesito para  
borrar tu cara de los estanques,  
para borrar tus huellas de mi cuerpo...  
quisiera ajustar tanto y tanto  
ese tiempo, que ni siquiera  
pudiese escuchar la detonación  
antes de caer sobre el escritorio, unas  
gotas amaceradas de seso y sangre...

no pienso en la muerte como salida...  
no pienso en la muerte como venganza...  
no pienso en la muerte como un signo egocéntrico...  
no pienso en la muerte como un beso...  
no pienso en la muerte como una dama bellísima...  
no pienso en la muerte como un algo inalcanzable...  
no pienso en la muerte como un paso necesario...

Sólo pienso en el escrupuloso trozo de plomo  
atravesando mis tejidos y reventando  
la masa elucubrante y anónima de  
mi cerebro...  
sólo estoy pensando en el modo más rápido para  
dejar de pensar...  
Os devuelvo casi intacta y desinfectada  
vuestra palabra...  
Podéis ahora limpiarla de mi sangre y de mi semen, reacio  
e inútil...  
Tal vez, sea la manera más drástica

de dejar de herir...  
de dejar de humillar...  
de dejar de soñar...

Tal vez, sea una de las pocas maneras...



**SERVICIO DE PUBLICACIONES  
EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA  
DELEGACION DE EXTENSION CULTURAL**